

Diversas relaciones, varias realidades: reconstruyendo la relación con la naturaleza a través de un lente relacional

**Diverse relations, multiple realities:
re-building the relation with nature
through a relational lense**

Fernando José Delgado Guerrero y María Gracia Cobo Encalada *

Resumen

Sin duda alguna, las discusiones sobre el ambiente cada vez están en aumento. Sin embargo, usualmente el análisis y las acciones propuestas para cuidar el planeta tienen un fin antropocéntrico. Como consecuencia, los patrones de conducta que nos han llevado a la situación ambiental actual se siguen repitiendo. Por lo tanto, el siguiente artículo pone en duda este acercamiento y plantea una visión alternativa al análisis de los fenómenos naturales. Enfatizamos que para repensar las políticas ecológicas globales es necesario tener presentes las diferentes bases ontológicas que amplían la forma de entender al mundo. Este artículo tiene como punto de partida un análisis de la situación actual de los movimientos ambientales, seguido de una introducción al campo ontológico mediante un lente relacional. Además, se presenta como ejemplo una breve visión de la Filosofía Andina y su nexa con la naturaleza.

Palabras claves:

Ontología, antropocentrismo, enfoque relacional, política global, naturaleza, Filosofía Andina, Relaciones Internacionales.

Abstract

Beyond a doubt, discussions about the environment are on the rise. However, the analysis and the actions proposed to take care of the planet have usually been carried out with an anthropocentric purpose. As a consequence, the behavior patterns that led us to the current environmental situation continue to be repeated. Therefore, the following article questions this approach and proposes an alternative way of analyzing natural phenomena. It emphasizes that in order to rethink global ecological policies it is necessary to recognize the different ontological bases that expand the way of understanding the world. Thus, the article has as its starting point an overview of the current situation of environmental movements, followed by an introduction to the ontological field using a relational lens. In addition, a brief vision of Andean Philosophy and its relation with nature is presented as an example.

Keywords:

Ontology, anthropocentrism, relational approach, global politics, nature, Andean Philosophy, International Relations.

Introducción

Los fenómenos naturales que han tomado lugar durante los últimos años han causado que nos cuestionemos cada vez más seguido: ¿cómo combatimos el cambio climático y la pérdida de biodiversidad? y ¿qué cambios individuales o colectivos debemos tomar para evitar futuros desastres naturales? A pesar de las divergentes estrategias sugeridas, al discutir sobre estos sucesos y sus posibles soluciones, diversos movimientos ambientalistas proponen un cambio del sistema económico, productivo y energético cuya similitud recae en su finalidad ulterior de cuidar el planeta para que el ser humano siga disfrutando de este. Esta posición predominante de proteger a la naturaleza con un fin instrumental generalmente es entendida al reconocer que diferentes procesos de construcción humana nos encaminan a ordenar las cosas de una manera social y culturalmente determinada, que da forma a la ‘realidad’ sobre la que se intenta resolver diversos problemas.

Sin embargo, ¿qué pasa si centramos el análisis más allá de los individuos y sus construcciones sociales y nos enfocamos en las diferentes formas en las que concebimos y nos relacionamos con el mundo? Esto porque “no es lo mismo afirmar que la realidad es construida socialmente que decir que las relaciones constituyen la realidad, o mejor aún, múltiples realidades” (Trowsell *et al.* 2019, 3). Desde esta perspectiva, se entiende que no existe una única realidad sobre la cual trabajar al lidiar con situaciones de índole global, sino más bien lidiamos con una multiplicidad de ellas. En la actualidad, no obstante, la mayoría de esfuerzos por cuidar el ambiente tienen un fin antropocéntrico predominante. Por este motivo, el siguiente artículo explora una visión alternativa de analizar los eventos naturales adentrándose al campo de la ontología y mediante un lente relacional. En específico, brinda un breve análisis fundamentado en la Filosofía Andina y su principio básico de paridad, según el cual no hay división entre los humanos y la naturaleza, a fin de expandir las herramientas de análisis y replantear las políticas ecológicas globales.

Definiciones e introducción al enfoque relacional

Primero, es necesario partir de una definición de ontología. De acuerdo con Trowsell *et al.* (2019), por ontología se entiende a aquellos supuestos

básicos sobre la naturaleza de la existencia que se encuentran operando dentro de cualquier tradición de pensamiento o de vida. Como tal, la ontología está estrechamente relacionada con lo cosmológico, en el sentido en el que ambos reflejan la forma en la que se conceptualiza la relación que existe entre el cosmos y el lugar que los seres humanos ocupan en este (1). La disciplina de las Relaciones Internacionales (RR.II.), tradicionalmente concebida, se basa en una ontología que propicia una visión atomista de la realidad, con la que a su vez se privilegia un estudio de las entidades como existencialmente autónomas, tales como actores (Estados, organizaciones internacionales, individuos, etc.) o fenómenos (cooperación internacional, integración regional, etc.) (Orellana 2020, 7-8). En concreto, para generar conocimiento, un enfoque atomista separa los diferentes componentes de la naturaleza y los estudia como unidades independientes. Con base en esta visión, los seres humanos han pasado a ser concebidos como los principales objetos de estudio, se los ha aislado de forma abstracta para favorecer procesos de generación de conocimiento (Orellana 2020, 8), y se ha establecido así una jerarquía con otros seres u objetos con los que estos establecen relaciones (Rojas 2016, 3-4). Es decir, esa perspectiva crea una división al posicionar a los humanos en un plano diferente y superior en relación con las demás entidades del planeta.

En la política global concebida hoy en día, el ser humano mantiene una posición privilegiada, en la cual todos los estudios que se realizan se hacen en torno a su existencia. Sin embargo, después de una serie de acontecimientos que han causado un impacto a nivel global, como la crisis ambiental o la pandemia de la COVID-19, ha existido una especie de despertar en la conciencia colectiva con el que se buscan soluciones a estos problemas. No obstante, estas resoluciones no han logrado salir de la esfera del antropocentrismo, en el cual únicamente se busca obtener un beneficio que favorezca a los seres humanos y no a nivel integral (Rodríguez Lombardo 2018, 42), es decir, soluciones que tomen en consideración la interconexión que existe entre los elementos que forman parte de las múltiples realidades constituidas a partir de las diversas ontologías que coexisten. Con base en esto, dentro de las RR.II. se han buscado nuevos acercamientos para poder estudiar lo que sucede en la política global desde un enfoque relacional.

El enfoque relacional parte del reconocimiento de la existencia de una interconexión previa a la existencia de entidades individuales. En esta relación de interconexión el objeto no existe sin el observador (Trowsell, *et al.* 2019, 3). A su vez, esta perspectiva relacional cuenta con un principio fundamental para entenderla: la complementariedad de opuestos, con el cual la definición del 'otro' o de lo 'diferente' cambia radicalmente frente al entendimiento occidental que desde la individualidad sitúa a esta visión del 'otro' como una amenaza. En base a la complementariedad de opuestos, el 'otro' se vuelve fundamental para la propia existencia, debido a que ninguna entidad puede existir de manera aislada (Trowsell, *et al.* 2019, 3). Es así como dentro de este lente no existe una separación clara entre seres humanos y naturaleza, vida y muerte, presente y futuro, sino que todos ellos coexisten en una relación en la que se complementan los unos a los otros.

A partir de un acercamiento hacia lo relacional, entonces, se consigue mirar desde diferentes perspectivas los problemas a los que se enfrenta la política global hoy en día y así abordarlos desde una nueva aproximación más holística. Una posición que incluya diversas formas de conocimiento y de existencia que se practiquen a nivel global, y esto se traduzca en políticas que reflejen las distintas realidades que existen. En lo que concierne a la relación con la naturaleza, cambiar de enfoque hacia uno relacional es fundamental, debido a que así se podrá dejar de establecer jerarquías de importancia entre los seres humanos y los 'otros'. De igual forma, se puede empezar a tomar conciencia de lo esencial que supone percibir a la naturaleza ya no únicamente como una entidad más que coexiste y que pertenece a un todo, sino que se podrá generar una transición hacia el entendimiento de la existencia de un pluriverso. De acuerdo con Escobar (2014), la "ontología dualista" ha consolidado la existencia de "un mundo" a costa de la de otros mundos existentes o posibles, con diferentes concepciones sobre la existencia (76-77). Es así que desde la ontología relacional, en la que no existen separaciones, la naturaleza deja su rol de un sujeto autosuficiente e individual, y pasa a entenderse como una entidad interconectada y gracias a cuya existencia se puede reflejar la presencia de los seres humanos y demás entidades del cosmos. Una vez que se reconozca la importancia de la naturaleza

vista desde esta ontología relacional, sin separación, se podrá reconocer lo fundamental de buscar una nueva forma de relacionarse con los diferentes mundos y realidades que coexisten en el pluriverso. De la misma manera, mantener una lógica de separación en las RR.II. conlleva a continuar viendo al 'otro', en este caso a la naturaleza, como diferente y, por lo tanto, como una amenaza, lo cual conducirá a seguir reproduciendo patrones de dominación y explotación (Trowsell y Tickner 2020, 29).

Enfoque actual de la situación ambiental

En la actualidad, la conservación del ambiente ha adquirido cada vez mayor importancia dentro de las RR.II. debido a que es un problema global que no conoce fronteras y cuyas repercusiones empiezan a ser cada vez más visibles. Sin embargo, las soluciones que se han propuesto para

este 'problema' no han demostrado resultados significativos, pues no han supuesto un verdadero cambio en el paradigma actual basado en la visión de la naturaleza como un recurso. Así, se ha buscado explotar los recursos naturales de forma 'sostenible' para no comprometer a las generaciones futuras; sin embargo, aún se mantiene una visión utilitaria de la naturaleza. Esto



ha sido criticado debido a que los remedios sugeridos aún se enmarcan en una concepción puramente antropocéntrica. Como afirman Inoue y Franchini (2020, 301), "las ciencias sociales en general, y las RR.II. en particular, se han estructurado en torno a culturas y epistemologías antropocéntricas que no consideran interacciones e interrelaciones complejas entre la naturaleza y la sociedad". Estas posturas, y la consecuente separación entre el ser humano y la naturaleza, son la base de los problemas ambientales que enfrentamos. Desde este punto de vista, se privilegia a la raza humana por sobre todo el resto de seres que habitan el planeta y se establece una separación de sujeto-objeto, en la que prima una relación de dominación entre el primero y el segundo (T. Trowsell 2013, 327-331). Esto se ha justificado, por ejemplo, en el hecho de que los

seres humanos, al tener facultades como su capacidad de razonamiento y el lenguaje para comunicarse directamente, están en una posición de superioridad frente al resto de seres que cohabitan y coexisten en el mundo.

A causa de esta jerarquía, la ontología dominante en Occidente es la dualista y naturalista, lo cual influye mucho en la relación de las personas con el cosmos. Desde esta ontología, se da por sentada la división “naturaleza-cultura” o “sociedad-naturaleza” (Vallejo y Sánchez 2011, 29). Como resultado, esta fracción ha dado lugar al desarrollo y difusión del sistema capitalista, basado en ideas de individualidad, acumulación de riquezas, propiedad privada. Dicho con palabras de Escobar (2015), la división ontológica de separar a los humanos de la naturaleza subyace a toda una estructura de instituciones como el capitalismo, el antropocentrismo y formas cada vez más insostenibles de racionalismo, prácticas sostenidas por los medios convencionales que reproducen la cosmovisión liberal del individuo, los mercados y el desarrollo (14-21). Estos principios han impulsado una visión utilitarista de la naturaleza, en la que esta es únicamente valiosa en cuanto pueda ser explotada para obtener recursos que generen riquezas. Con base en ello, la relación entre los seres humanos y la naturaleza se establece con el único fin de generar un proceso de producción y apropiación, lo cual se traduce en degradación, agotamiento de recursos y contaminación. De esta forma, el rol de la naturaleza se reduce al de un objeto, a una simple materia prima para la explotación del capital que tiene que darse para completar un proceso productivo, con el cual se busca satisfacer las necesidades creadas por y para los seres humanos (Lugo-Morín, Frolich y Magal-Royo 2015, 7).

Por el contrario, en la actualidad se ha empezado a cuestionar el impacto que el sistema capitalista está causando en el ambiente. Por ejemplo, como menciona Miranda (2020), “los rezagos del colonialismo del siglo XV se traducen, hoy en día, en una (neo) colonización de la naturaleza que representa los intereses neoliberales y hegemónicos de ciertas élites de poder” (24). No obstante, dicho cuestionamiento ya no reside únicamente en el sistema en sí; a su vez se critican los valores y metodologías difundidas y dadas por sentado, con las cuales aún se otorga mayor importancia a los individuos y no a sus relaciones (Lugo-Morín, Frolich y Magal-Royo 2015, 7). Es debido a esto que, aunque hoy se

atiende más a los problemas ambientales, las soluciones o alternativas planteadas aún se encasillan dentro del mismo sistema capitalista que perpetúa la generación de riquezas a costa de explotar los recursos naturales. Es decir, se continúa en el mismo círculo vicioso, reproduciendo el mismo patrón de comportamiento y de formas de relacionarse. Como lo plantea Shiva (1988), los movimientos ambientalistas de Occidente, mientras se mantengan dentro del mismo paradigma en el que prevalece una ontología de separación entre la naturaleza y los seres humanos, seguirán reproduciendo el mismo modelo que ha probado hasta ahora su fracaso para encontrar el camino hacia la verdadera sostenibilidad (46).

Con base en lo señalado, es crucial poner nuestra atención en una ontología relacional para poder reconstruir la relación entre seres humanos y naturaleza. Ya que al formar parte de diversos mundos y realidades en los que las diferencias de los demás seres en el cosmos complementan la existencia del otro, la relación que se entable con la naturaleza se construirá desde una perspectiva diferente, basada en respeto y armonía para que exista equilibrio. De esta forma se pasará de reproducir patrones impuestos por un sistema preestablecido a crear nuevos caminos con los que podamos relacionarnos de una manera diferente y poder ir más allá de una visión antropocéntrica (Trowsell y Tickner 2020, 3).

Acercamiento a la Filosofía Andina y su relación con el ambiente

Una vez enfatizada la necesidad de dejar atrás la visión utilitarista de la naturaleza, se presenta un acercamiento introductorio al paradigma de la Filosofía Andina. Para empezar, es importante mencionar que “el papel que juega la ‘ciencia’ en nuestro campo es al menos condicionalmente, si no completamente, independiente de cualquier sentido filosófico o conceptual detallado que se le dé al término” (Jackson 2016, 3). Es decir, la academia ha priorizado acercamientos occidentales relacionados con la razón y el ‘arte’ de pensar. Sobre todo, se debe enfatizar que dentro de la disciplina de las RR.II. la comprensión predominante de la ontología se ha denominado “ontología científica” (Trowsell *et al.* 2019, 2). Es pertinente resaltar que “el resultado más claro de la desaparición de la ontología filosófica en los debates de las RR.II., y el apuro de elaborar ontologías científicas es que el dualismo mente-mundo pasa en

gran parte desapercibido y libre de críticas” (Jackson 2016, 34). Como consecuencia, en el ámbito académico y en la sociedad en general, se han ignorado otras voces que no tienen como enfoque el conocimiento sino un principio relacional. Es más, estas formas no hegemónicas de ver el mundo han sido categorizadas y minimizadas “al tratarlos como mitos, leyendas, supersticiones o historias sobre cómo las personas se comunican con otros seres” (Trowsell *et al.* 2019, 1). De esta forma, al enfatizar la necesidad de entablar una conversación intercultural que tenga presentes diversas formas de concebir el mundo y mostrar cómo se aplican estas en la disciplina, se introduce un acercamiento preliminar a la Filosofía Andina.

Para empezar, Trowsell (2013) plantea que al tomar esta perspectiva se debe suponer

que “absolutamente todo está vivo e interconectado. Desde este lente, los seres humanos no son vistos como separados o separables, sino como un aspecto integrado dentro un todo interconectado que incluye toda la vida y el cosmos” (18). Asimismo, la autora emplea los términos kichwas *sumak kawsay* (buen vivir o vivir bellamente) y *llaki kawsay* (vivir tristemente o con dolor) para describir lo que en el imaginario occidental se conoce como ‘salud y enfermedad’. El primer vocablo se refiere a un estado de uniso-

no con la vida, mientras que el segundo

es el resultado de no escuchar ni sintonizar; en este estado la energía se bloquea y la vida no se vuelve a generar (Trowsell 2013, 226). Cabe mencionar que el andinismo reconoce una complementariedad en la oposición (*yanan-tinkuy*). Todo y todos tienen un par. Ningún emparejamiento puede causar destrucción. Por el contrario, “toda complementariedad



[...] indica un camino hacia la armonía” (Ling y Pinheiro 2020, 328). Es decir, a diferencia de una visión occidental, al usar un lente ontológico de interconexión, los dos vocablos mencionados no son opuestos, sino complementarios. Como postula Trowsell (2013), la enfermedad no es algo que deba separarse, sino un proceso de crecimiento con el que uno puede engancharse y aprender. Es una fase de equilibrio dinámico que nos permite fortalecernos e integrar nuevos aprendizajes (230).

Ahora bien, luego de haber examinado algunos fundamentos de la perspectiva andina, es pertinente relacionarla con la temática del ensayo. Para empezar, realizar una suerte de símil entre enfermedad y ‘catástrofes naturales’, y observarlas desde un prisma relacional nos proporciona un paradigma holístico sobre los diferentes sucesos naturales, lo cual nos ayuda a comprender sus efectos. Al considerar los problemas ambientales como una etapa de balance, en la que participan todos los seres de la Tierra, dejamos de examinarlos desde una postura antropocéntrica y pasamos a una perspectiva biocéntrica. Según Bourdeau (2003), dichas posturas biocéntricas reconocen el valor intrínseco de todas las formas de vida existentes, así como la importancia de la armonía, unión e interconexión entre todos los seres vivos, independientemente de su valor instrumental para la humanidad (4). De esta forma, al no existir una división, se deja de concebir a los eventos naturales en términos binarios de bienestar o peligro, ya que, como argumenta Orellana (2016), esta separación engendra el temor de la naturaleza como amenaza (83).

Por consiguiente, con el propósito de ilustrar lo planteado en un caso concreto, lo ejemplificaremos en la pandemia de la COVID-19. Así, si se considera que todo está vivo e interconectado, cambia el análisis de la situación actual radicalmente, ya que, como lo mencionan Scauso *et al.* (2020), “la pandemia brinda una oportunidad de expandir el demos al incluir a todos los cuerpos humanos y no humanos, potencialmente incluso el propio coronavirus, como parte de una ecología vibrante indicada por muchas ramas de pensamiento indígenas” (9). Con este panorama, al analizar la pandemia se deja de tomar una posición binaria en la que el virus es antagónico a los humanos, y, por otro lado, se pasa a

buscar cómo podemos restaurar la armonía y la relación con el planeta. Como menciona Orellana (2020), se continuarían reproduciendo y perpetuando dinámicas de poder y violencia ancladas a un paradigma particular usualmente aceptado como universal y aplicable sin distinción alguna. Estas dinámicas, paradójicamente, contribuyen a que exista un desequilibrio en el planeta que desencadena crisis o, en el caso actual, una pandemia (9).

Esta perspectiva nos invita a replantear las políticas ecológicas globales, las cuales tendrían mayor congruencia con las diferentes realidades de nuestro mundo y la multiplicidad de formas de concebirlo y relacionarnos. Este repensar es necesario para el bienestar de nuestro planeta, ya que, como señala Trowsell (2013), “cuando no se toma la enfermedad como oportunidad de conectarse o involucrarse en estos contrastes [...] seguiremos alimentando el desequilibrio que llevó a la manifestación física y posteriormente atraemos escenarios de contraste similares” (229). Para finalizar, cabe recalcar que no se busca establecer una jerarquía en la que se sitúe a esta ontología alternativa y al acercamiento relacional como un enfoque mejor a los que ya existen en la disciplina tradicionalmente concebida (Trowsell y Tickner 2020, 4). La meta es proponer una alternativa que complemente y coexista con los diferentes enfoques, para que así la disciplina de las RR.II. pueda llevarse de una manera más holística, y en efecto de forma diferente.

Conclusión

Expandir las RR.II. para que puedan abarcar la multiplicidad de relaciones que constituyen ‘lo internacional’ desde un enfoque relacional invita a repensar y criticar muchas de las nociones que usualmente se dan por hechas. A través del presente ensayo, se buscó demostrar, de manera preliminar, cómo el enfoque relacional puede aplicarse en áreas de estudio que conciernen a las RR.II., como las crisis ambientales. Se evidencia cómo diferentes visiones del cosmos, como la Filosofía Andina, que usualmente han sido ignoradas en un campo de estudio basado en constructos occidentales, traen consigo saberes ancestrales y formas de vida que, una vez entendidas sin ser juzgadas, son muy importantes para crear nuevas formas de llevar a cabo la política global. Estas formas usualmente

relegadas ya no solo se basan en los seres humanos, sino que dan importancia a lo diferente y a las relaciones que se establecen con las demás entidades que existen en el cosmos, para que a través de ese 'otro' se pueda aprender sobre la propia existencia y aceptar nuevas realidades.

Finalmente, cabe recalcar que si de verdad se busca aportar al debate de cómo acercarse a los eventos naturales sin reproducir prácticas que fomenten el antropocentrismo y una visión utilitarista de la naturaleza, es necesario abrir espacios para nuevas discusiones, partiendo desde los estudiantes de RR.II. A raíz de esto, el presente artículo busca plantear implicaciones importantes para herramientas y análisis futuros en el entorno universitario. Sin embargo, es importante recalcar que nuestra propuesta no tiene el fin de encontrar una 'única' solución a la problemática, sino generar diversas soluciones, planteadas desde distintos puntos de vista, que se complementen y se adapten a las múltiples realidades existentes.

Referencias

- Bourdeau, Ph. 2004. "The man-nature relationship and environmental ethics." *Journal of Environmental Radioactivity*: 9-15.
- Escobar, Arturo. 2014. *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf
- . (2015). "Transiciones: a space for research and design for transitions to the pluriverse." *Design Philosophy Papers* 13(1): 13-23.
- Inoue, Cristina y Matias Franchini. 2020. "Socio-environmentalism." En Arlene Tickner y Karen Smith (eds.), *International Relations from the Global South*. Londres y Nueva York: Routledge. 296-314.
- Jackson, Patrick Thaddeus. 2016. *The conduct of inquiry in international relations: Philosophy of science and its implications for the study of world politics*. Routledge.
- Lugo-Morín, Diosey Ramón, Larry M. Frolich y Teresa Magal-Royo. 2015. "Relación Ser Humano-Naturaleza: Debatiendo el desarrollo sostenible desde la filosofía de la ciencia." *European Scientific Journal*: 1-12.
- Ling, L. H. M. y Carolina Pinheiro. 2020. "South-South talk." En Arlene Tickner y Karen Smith (eds.), *International Relations from the Global South*. Londres y Nueva York: Routledge, 317-40. <https://doi.org/10.4324/9781315756233-17>.
- Miranda, Camila. 2020. "Perspectivas desde el ecofeminismo frente al cambio climático y la Amazonía". *El Outsider* 5: 17-29. <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/eloutsider>
- Orellana, Kinti. 2020. "¿Integración De Quién Y Para Qué? Desmitificando La 'Falta' De Integración Latinoamericana". *Revista De La Facultad De Ciencias Jurídicas* 2 (2): 6-12.
- Orellana, Pablo. 2016. "Limitaciones De La(S) Teoría(S) De Relaciones Internacionales A Través De Un Prisma Filosófico Andino". *Universidad Verdad* 71 (1): 73-91.

- Rodríguez Lombardo, Mir. 2018. "Contra el Antropocentrismo: Entrevista con Vandana Shiva." *Revista de la Universidad de México*: 38-46. <https://www.revistadelau-niversidad.mx/articulos/adb0e75d-2bee-4f68-8a73-17fb1492c974/contra-el-an-tropocentrismo>
- Scauso, Marcos S., Garrett FitzGerald, Arlene B. Tickner, Navnita Chadha Behera, Chengxin Pan, Chih-yu Shih, y Kosuke Shimizu. 2020. "COVID-19, Democracies, and (De) Colonialities." *Democratic Theory* 7 (29): 82-93.
- Shiva, Vandana. 1988. "Women in Nature." En *Staying Alive: Women, Ecology and Survival in India*, 37-52. Londres: Zed Books Ltd.
- Trowsell, Tamara Ann. 2013. *Robust Relationality: Lessons from the Ontology of Complete Interconnectedness for the Field of International Relations*. American University.
- Trowsell, Tamara, Amaya Querejazu Escobari, Giorgio Shani, Navnita Chadha Behera, Jarrad Reddekop, y Arlene B. Tickner. 2019. "Recrafting International Relations through Relationality." *E-International Relations*. Recuperado el 15 de diciembre, 2020. <https://www.e-ir.info/2019/01/08/recrafting-international-re-lations-through-relationality/>
- Trowsell, Tamara, y Arlene. B Tickner. 2020. "Differing about Difference: An Introduction." *International Studies Perspectives*: 1-40.
- Vallejo, Ivette, y Didier Sánchez. 2011. "Del antropocentrismo y el naturalismo a otras racionalidades y ontologías." *Letras Verdes* (Flacso Ecuador): 29-31.